

Lección 41: La llegada de la Iglesia

Anteriormente...

En la primera venida de Jesús, él iba a reiniciar el Reino de Dios para la nación de Israel. Sin embargo, primero los judíos debían arrepentirse y depositar su confianza en él, su Mesías. Aunque algunos confiaron en él, la nación en su conjunto lo rechazó y, por lo tanto, Jesús demoró el Reino.

En cambio, Jesús enseñó a sus discípulos con parábolas acerca de un período transitorio que incluiría tanto la era de la Iglesia como la tribulación. Durante este período transitorio, Jesús reuniría ciudadanos para el Reino venidero.

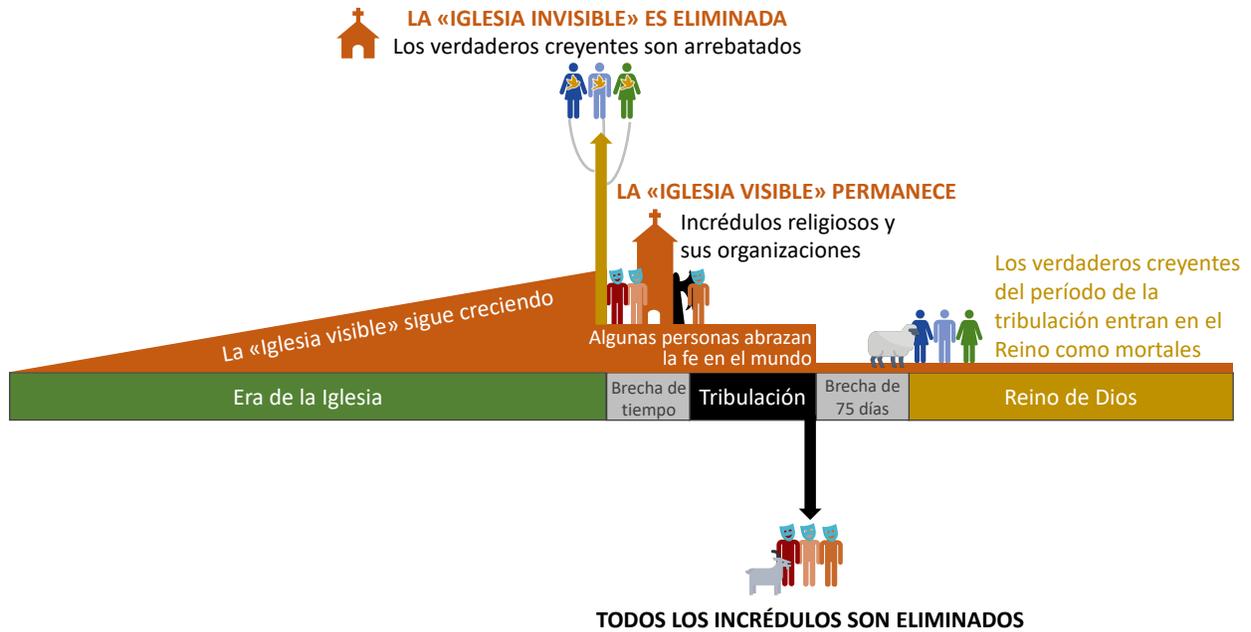


La era de la Iglesia era un misterio del que Dios no dijo nada a los primeros profetas. La Iglesia no sería una nación, un grupo de personas ni una organización. En cambio, estaría formada por individuos tanto judíos como gentiles creyentes en Jesús.

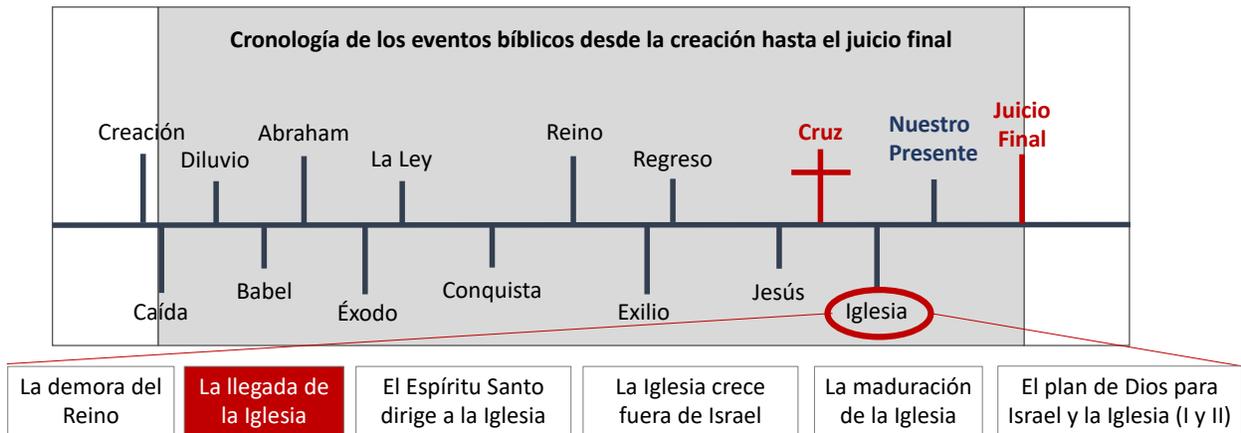
Pero Satanás ataca a la Iglesia sembrando en ella incrédulos religiosos. Esta mezcla de verdaderos creyentes e incrédulos religiosos es la «Iglesia visible» que Jesús permitirá que exista por un tiempo.



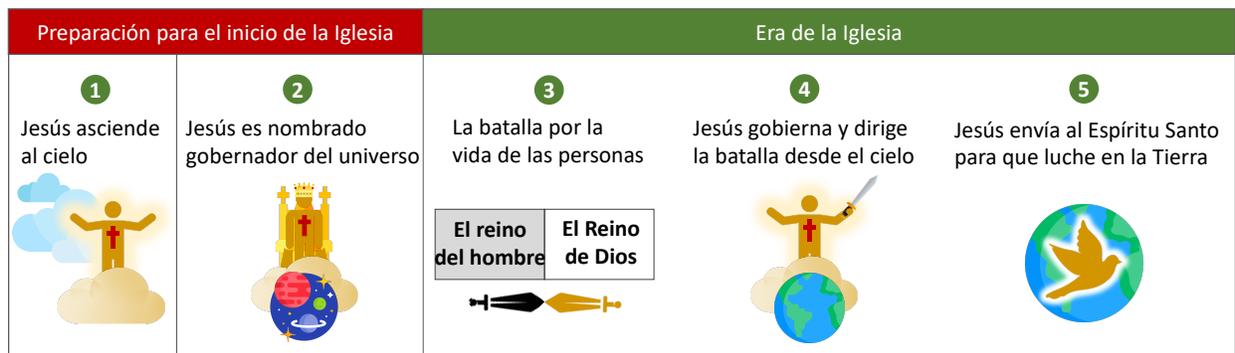
Jesús pondrá fin a la era de la Iglesia con el arrebatamiento cuando se lleve a la «Iglesia invisible», esto es, a los verdaderos creyentes en Cristo, quien dejará atrás el mero «armazón» de cristianismo formado por incrédulos religiosos y sus organizaciones. Luego someterá al mundo a los siete años de tribulación. Cuando esta haya finalizado, Jesús vendrá para eliminar a los incrédulos en el juicio. Los que sean salvados se quedarán en la Tierra y entrarán en su Reino.



Pero ¿cómo empezó exactamente la era de la Iglesia?



Y, durante este período, ¿dónde está Jesús?





1. La preparación para el inicio de la Iglesia: Jesús ascendió al cielo

Al principio, Jesús habló a sus discípulos acerca del período transitorio a través de las parábolas de *Mateo 13*, pero sabía que ellos no entendían por completo. Así que, antes de ir a la cruz, Jesús les dijo más cosas.

Juan 14:22-29

²² Judas (no Judas Iscariote, sino el otro discípulo con el mismo nombre) le dijo: — Señor, ¿por qué te darás a conocer sólo a nosotros y no al mundo en general? ²³ Jesús contestó: — Todos los que me aman harán lo que yo diga. Mi Padre los amará, y vendremos para vivir con cada uno de ellos. ²⁴ El que no me ama no me obedece. Y recuerden, mis palabras no son mías, lo que les hablo proviene del Padre, quien me envió. ²⁵ Les digo estas cosas ahora, mientras todavía estoy con ustedes.

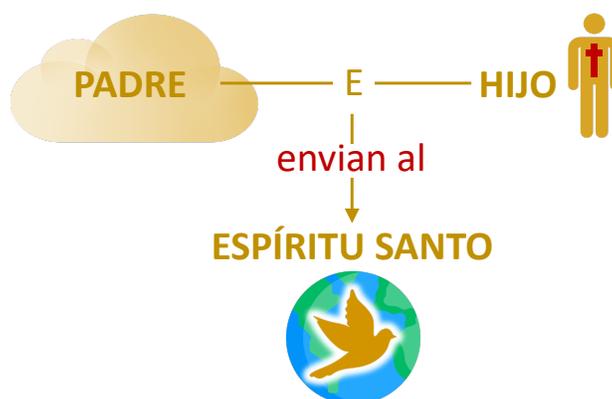
²⁶ Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante —es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho. ²⁷ »Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.

²⁸ Recuerden lo que les dije: me voy, pero volveré a ustedes. Si de veras me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, quien es más importante que yo. ²⁹ Les he dicho estas cosas antes de que sucedan para que, cuando sucedan, ustedes crean.

Juan 16:5-7

⁵ »Ahora voy a aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy. ⁶ En cambio, se entristecen por lo que les he dicho. ⁷ En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes;

Jesús dijo que era muy importante que los creyentes entendieran que, cuando él regresara a Dios el Padre, juntos, enviarían el Espíritu Santo a los creyentes.



El Espíritu Santo:

- enseñaría a los discípulos más cosas acerca del plan de Dios para la Iglesia,
- los ayudaría a entender lo que Jesús les había dicho, y
- los guiaría para que supieran qué hacer.

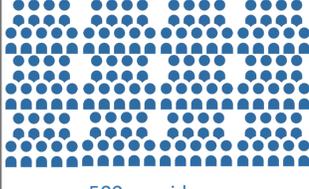
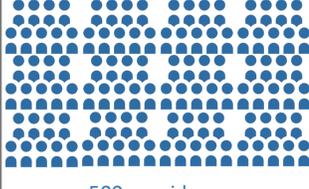
El Espíritu Santo enseñará y recordará a los discípulos lo que Jesús les enseñó.



Los discípulos revelarán las verdades y las registrarán en el Nuevo Testamento para que los demás también conozcan las verdades de Dios.

Jesús les dijo lo que sucedería de antemano para que no tuvieran miedo cuando sucediera y creyeran en él. Jesús dijo que él debía ascender primero antes de que el Espíritu Santo pudiera venir.

Tras su muerte y resurrección, Jesús pasó 40 días en la Tierra mostrándose a diferentes grupos de creyentes para demostrar que había vuelto a la vida de entre los muertos con un nuevo cuerpo resucitado.

A lo largo de un período de 40 días, Jesús se apareció a:						
María Magdalena, María, Juana, Salomé 						
Pedro 	10 discípulos 	2 discípulos de camino a Emaús 	11 discípulos 	Santiago 	7 discípulos 	11 discípulos 
						500 seguidores 

Pero, como Jesús había vuelto a la vida, sus discípulos estaban confundidos. Pensaron que quizás Jesús iba a reiniciar el Reino de Dios en ese momento.

Hechos 1:6

Así que mientras los apóstoles estaban con Jesús, le preguntaron con insistencia: — Señor, ¿ha llegado ya el tiempo de que liberes a Israel y restaures nuestro reino?

Lo que pensaban los discípulos



Es interesante que Jesús no dijo que no iba a venir ningún Reino; sabía que los judíos estaban confundidos acerca de cuándo y cómo regresaría el Reino.

Sin embargo, en vez de decirles el momento preciso, Jesús les dijo lo que sucedería después: el Espíritu Santo vendría para ayudarlos a contar al mundo acerca de él.

Hechos 1:7-11

⁷ Él les contestó: —Sólo el Padre tiene la autoridad para fijar esas fechas y tiempos, y a ustedes no les corresponde saberlo;

⁸ pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.

⁹ Después de decir esto, Jesús fue levantado en una nube mientras ellos observaban, hasta que ya no pudieron verlo. ¹⁰ Mientras se esforzaban por verlo ascender al cielo, dos hombres vestidos con túnicas blancas de repente se pusieron en medio de ellos. ¹¹ «Hombres de Galilea —les dijeron—, ¿por qué están aquí parados, mirando al cielo? Jesús fue tomado de entre ustedes y llevado al cielo, ¡pero un día volverá del cielo de la misma manera en que lo vieron irse!».

Lo que Jesús dijo



En su cuerpo resucitado, Jesús ascendió al cielo. ¡Ascendió por encima de las nubes y viajó por la atmósfera hasta llegar al espacio en su cuerpo resucitado físico! Allá donde haya cielo, ¡los cuerpos físicos reales podrán vivir!

Hebreos 4:14

Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos.

Efesios 4:10

Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia.

El segundo regreso de Jesús a la Tierra en su segunda venida también será de esta forma física en su cuerpo resucitado. Jesús podrá verse, tocarse y oírse con nuestros sentidos. Esto significa claramente que, en este tiempo actual, Jesús todavía no ha regresado.

Pero ¿qué sucedió luego de que Jesús ascendió al cielo? ¿Nos lo dice la Biblia? ¡Sí!



2. En el cielo: Jesús es nombrado gobernador del universo

Después de que Jesús ascendió al cielo, Dios el Padre lo nombró gobernador de todo el universo. ¿Por qué?

Cuando Yahveh creó el mundo, convirtió a la humanidad en señores subordinados que debían gobernar sobre toda la creación como sus representantes. Debían gobernar con justicia como «pequeños jefes» bajo el mando de su «gran Jefe».

Sin embargo, cuando Adán y Eva escucharon a Satanás y se rebelaron contra Dios, el diablo asumió ilegítimamente sus funciones como señores subordinados. ¡Satanás tomó el control del mundo! ¡La Biblia llama ahora a Satanás «el dios de este mundo» y «quien gobierna este mundo»!

2 Corintios 4:4a

Satanás, quien es el dios de este mundo, ha cegado la mente de los que no creen.

Juan 12:31

Ha llegado el tiempo de juzgar a este mundo, cuando Satanás —quien gobierna este mundo— será expulsado.

Pero ¿por qué llamamos a Satanás el señor subordinado «ilegítimo»? ¡Pues porque la función de señor subordinado estaba destinada para los humanos, no para los espíritus!



Después, Jesús vino como hombre, vivió una vida perfectamente justa y luego murió y resucitó, y triunfó sobre el pecado y la muerte.

Con esto, ¡Jesús, el segundo Adán (*1 Corintios 15:45*), el humano completamente justo, se convirtió en el primer señor subordinado plenamente calificado de toda la creación!



¡Así que Dios el Padre nombró a Jesús como el gobernador legítimo del universo!

Jesús reclamó la función de señor subordinado a Satanás, ¡el gobernador ilegítimo!

Jesús ejercerá el dominio responsable sobre toda la creación de una manera perfecta, de la manera que Yahveh diseñó originalmente. Ahora, él gobierna sobre toda la creación y sobre todos los ángeles, tanto buenos como rebeldes.

1 Pedro 3:22

Ahora Cristo ha ido al cielo. Él está sentado en el lugar de honor, al lado de Dios, y todos los ángeles, las autoridades y los poderes aceptan su autoridad.

Efesios 1:19-23

¹⁹ También pido en oración que entiendan la increíble grandeza del poder de Dios para nosotros, los que creemos en él. Es el mismo gran poder ²⁰ que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios, en los lugares celestiales.

²¹ Ahora Cristo está muy por encima de todo, sean gobernantes o autoridades o poderes o dominios o cualquier otra cosa, no sólo en este mundo sino también en el mundo que vendrá.

²² Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia. ²³ Y la iglesia es el cuerpo de Cristo; él la completa y la llena, y también es quien da plenitud a todas las cosas en todas partes con su presencia.

Sin embargo, algunas personas se preguntan y dicen:

- Si Jesús ya hubiera derrotado a Satanás y
- hubiera recibido el dominio sobre todo el universo...

...entonces, ¿por qué en el mundo en el que vivimos parece que Jesús NO está gobernando?

Esto se debe a que Jesús no está gobernando directa y personalmente sobre todas las naciones de la humanidad **desde su trono terrenal en Jerusalén**.

Jesús tuvo diferentes roles que cumplir tanto en su primera como en su segunda llegadas. Por ejemplo:

- **En su primera venida**, debía ser el **Mesías sufriente** que muriera por los pecados de la humanidad.
- **Pero, en su segunda venida**, será el **Mesías victorioso** que gobernará sobre toda la creación.



De manera similar:

1. **Después de la primera venida:** Jesucristo ascendió al **cielo** hasta el trono de Dios el Padre y recibió autoridad sobre todo el universo.
2. **En la segunda venida:** en este momento futuro, Jesús gobernará directa y personalmente sobre todo el mundo desde **Jerusalén**.

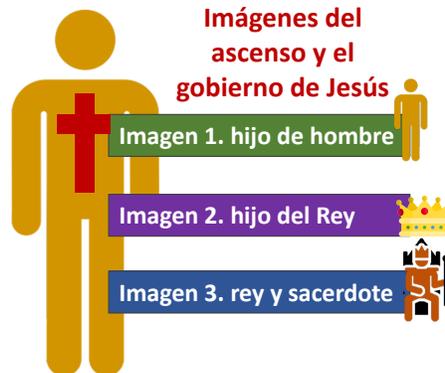


Esto significa que, actualmente, el trabajo de Jesús aún no está completo

En su primera venida, Jesús logró realizar parte de su trabajo. Sin embargo, no lo terminará por completo hasta su segunda llegada.

¿Cómo sabemos esto?

Dios incluyó varias imágenes en el Antiguo Testamento para explicarlo. Observaremos tres de ellas.



Estas imágenes muestran:

- lo que sucede inmediatamente después del ascenso de Jesús, y
- lo que ocurrirá más tarde.



Imagen 1: hijo de hombre (*Daniel 7*)

En el libro de *Daniel*, este tuvo una visión: primero vio al «hijo de hombre» acercarse ante la presencia del «Anciano». Y a este «hijo de hombre» se le dio autoridad para gobernar a las naciones.

Daniel 7:13-14

¹³ *Mientras continuó mi visión esa noche, vi a alguien parecido a un hijo de hombre descender con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano y lo llevaron ante su presencia. ¹⁴ Se le dio autoridad, honra y soberanía sobre todas las naciones del mundo, para que lo obedecieran los de toda raza, nación y lengua. Su gobierno es eterno, no tendrá fin. Su reino jamás será destruido.*



¿Qué sucedió cuando Jesús ascendió?

Más tarde, Jesús dijo a sus discípulos que él era el «Hijo del Hombre» y que este acontecimiento sucedería cuando ascendiera al cielo.

Mateo 26:63-64

⁶³ [...] *Entonces el sumo sacerdote le dijo: —Te exijo, en el nombre del Dios viviente, que nos digas si eres el Mesías, el Hijo de Dios.*

⁶⁴ *Jesús respondió: —Tú lo has dicho; y en el futuro verán al Hijo del Hombre sentado en el lugar de poder, a la derecha de Dios, [...].*



Luego, Daniel tuvo más visiones, pero no las entendía, así que fue a pedir a un ángel que se las interpretara.

El ángel explicó que las cuatro bestias que Daniel vio representaban cuatro reinos que gobernaban en la Tierra (encajan con los reinos de la estatua de Nabucodonosor en *Daniel 2:31-45*).



Daniel 7:15-18, 21-22, 27

¹⁵ Yo, Daniel, quedé muy angustiado por todo lo que había visto, y las visiones me aterrorizaron. ¹⁶ Así que me acerqué a uno de los que estaban de pie junto al trono y le pregunté lo que significaba todo eso. Entonces me lo explicó así:

¹⁷ «Estas cuatro bestias enormes representan a cuatro reinos que surgirán de la tierra;

¹⁸ pero al final, el reino será entregado al pueblo santo del Altísimo y los santos gobernarán por siempre y para siempre».

²¹ Mientras miraba, ese cuerno hacía guerra contra el pueblo santo de Dios y lo vencía, ²² hasta que vino el Anciano —el Altísimo— y emitió un juicio en favor de su pueblo santo. Entonces llegó el tiempo para que los santos tomaran posesión del reino.

²⁷ Entonces se dará al pueblo santo del Altísimo la soberanía, el poder y la grandeza de todos los reinos bajo el cielo. El reino del Altísimo permanecerá para siempre y todos los gobernantes le servirán y obedecerán».

(Nota: los versos **destacados en color** aún no se han cumplido).



Dios usó bestias para representar a los cuatro reinos terrenales y mostrar que estas no eran criaturas humanas y, por lo tanto, no eran dignas de ocupar el trono del Reino.

- El trabajo de señor subordinado pertenece solo a los humanos.
- Así que estos reinos serán eliminados.



Anticristo

A continuación de estos cuatro reinos:

- vendrá el anticristo (el «cuerno»).

Pero, al final:



- el Hijo del Hombre y sus creyentes, el «pueblo santo del Altísimo» recibirán el Reino.
- el Hijo del Hombre, Jesús, será un Rey digno porque es completamente hombre.

Aún por suceder

A partir de la visión de Daniel, vemos que lo siguiente aún no ha sucedido.

- a. Jesús aún no ha recibido a todos los ciudadanos de su Reino venidero, el «pueblo santo del Altísimo». Para ser Rey, ¡Jesús necesita ciudadanos!
- b. El cuerno, que es la bestia satánica (el anticristo) del cuarto reino restablecido aún no ha llegado ni ha sido juzgado.
- c. El Rey Jesús y los creyentes aún no están gobernando el Reino terrenal desde Jerusalén.

Por lo tanto, sabemos que Jesús, el «hijo de hombre», aún tiene cosas que completar en su segunda venida.



Imagen 2: hijo del Rey (*salmo 2*)

La segunda imagen que explica qué sucede cuando Jesús asciende y lo que sucede después es la imagen del hijo del Rey.

En el monte Sinaí, Yahveh hizo de Israel una nación. Dios debía ser el Rey de Israel, pero, tras llevarlos hasta la Tierra Prometida, los israelitas pidieron un rey humano. En general, los reyes humanos condujeron a Israel hasta la rebelión contra Yahveh. Sin embargo, Dios les dijo que algún día les daría un Rey ideal para Israel.

El rey David describe a este rey ideal en el salmo 2, el cual se conoce como un salmo mesiánico porque trata acerca del Rey y del Mesías de Dios.

Salmos 2:6-9

⁶ Pues el Señor declara:

«He puesto a mi rey elegido en el trono de Jerusalén, en mi monte santo».

⁷ El rey proclama el decreto del SEÑOR:

«EL SEÑOR me dijo: "Tú eres mi hijo.

Hoy he llegado a ser tu Padre.

⁸ Sólo pídelo, y te daré como herencia las naciones,
toda la tierra como posesión tuya.

⁹ Las quebrarás con vara de hierro
y las harás pedazos como si fueran ollas de barro».

Dios el Padre anunció formalmente que el Mesías era su Hijo. También vemos esto en el Nuevo Testamento: luego de que Juan el Bautista bautizó a Jesús, Dios el Padre habló audiblemente desde el cielo y citó el salmo 2, ¡llamando a Jesús su Hijo muy amado (*Lucas 3:21-22*)!

Sin embargo, el resto del salmo aún no ha sucedido.

Aún por suceder

- a. Jesús no gobierna aún desde Jerusalén (*versos 6-8*).
- b. Yahveh dijo que Jesús «quebrará» al mundo con «vara de hierro», lo que significa que Jesús gobernará con pleno control, así que no habrá rebelión cuando él sea Rey (*versículo 9*). Esto solo sucederá en los acontecimientos de Apocalipsis. Esto es lo que Jesús dijo que sucederá cuando él y los creyentes gobiernen juntos:

Apocalipsis 2:26-27

²⁶ A todos los que salgan vencedores y me obedezcan hasta el final: Les daré autoridad sobre todas las naciones.

²⁷ Gobernarán las naciones con vara de hierro
y las harán pedazos como si fueran ollas de barro.



- c. Es interesante que, antes de que Jesús gobierne el Reino venidero desde Jerusalén, Yahveh dará a todos los gobernantes terrenales una última oportunidad para que se sometan a su Rey universal. Quienes se nieguen, serán destruidos.

Salmos 2:10-12

¹⁰ Ahora bien, ustedes reyes, ¡actúen con sabiduría!
¡Quedan advertidos, ustedes gobernantes de la tierra!

¹¹ Sirvan al SEÑOR con temor reverente
y alégrese con temblor.

¹² Sométanse al hijo de Dios, no sea que se enoje
y sean destruidos en plena actividad,
porque su ira se enciende en un instante.
¡Pero qué alegría para todos los que se refugian en él!

Estas cosas aún no han sucedido. Jesús, el Hijo de Dios, aún tiene mucho que hacer.



Imagen 3: Rey y sacerdote (salmo 110)

La tercera imagen de Jesús en el Antiguo Testamento es como un Rey y sacerdote.

El primer rey-sacerdote mencionado en la Biblia fue el rey y sacerdote gentil Melquisedec, gobernador de Salem, después conocida como Jerusalén (*Génesis 14:17-20*).

En el salmo 110, David profetizó que el Mesías será como Melquisedec.

- Será Rey y sumo sacerdote no solo de los judíos, sino también de los gentiles.
- Los sacerdotes levitas solo estaban a cargo de Israel, pero el sacerdocio del Mesías es universal. Por lo tanto, como Rey y sacerdote, Jesús está muy por encima de los sacerdotes levitas.



David comienza el salmo diciendo que Yahveh («El SEÑOR») le dijo a su «Señor» (el Mesías).

Salmos 110:1-7

¹ El SEÑOR le dijo a mi Señor:

«Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,
hasta que humille a tus enemigos
y los ponga por debajo de tus pies».

² El SEÑOR extenderá tu poderoso reino desde Jerusalén,
y gobernarás a tus enemigos.

³ Cuando vayas a la guerra,
tu pueblo te servirá por voluntad propia.
Estás envuelto en vestiduras santas,
y tu fuerza se renovará cada día como el rocío de la mañana.

⁴ El SEÑOR ha hecho un juramento y no romperá su promesa:
«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

⁵ El Señor está a tu derecha para protegerte;

derribará a muchos reyes cuando estalle su enojo.

⁶ *Castigará a las naciones y llenará de cadáveres sus territorios; destrozará cabezas por toda la tierra.*

⁷ *Pero él se refrescará en los arroyos junto al camino.*

Saldrá vencedor.

El salmo 110 es el más citado en el Nuevo Testamento. Lo vemos cuando el Nuevo Testamento:

- emplea las expresiones «sentado a la derecha de Dios» o «a su derecha», o
- cuando habla de Jesús como sacerdote de la orden de Melquisedec.

(Por ejemplo, véase *Hechos 2:33–35; 5:31; 7:55–56; Romanos 8:34; Efesios 1:20; Colosenses 3:1; Hebreos 1:3; 6:19–20; 10:12*).

¿Qué sucedió cuando Jesús ascendió?

Los escritores del Nuevo Testamento no paran de señalar que Jesús está ciertamente a la derecha de Dios el Padre. Y que ya es nuestro Sumo Sacerdote.

Pero ¿qué está haciendo Jesús ahora en el cielo como nuestro Sumo Sacerdote?

¡Jesús no está ocioso! La Biblia nos dice que, como el gran Sumo Sacerdote:

- Jesús está ocupado hablando con Dios el Padre en nuestro nombre. Él es completamente Dios y completamente humano, así que él es el mediador o intermediario perfecto entre Dios el Padre y nosotros.
- ¡Jesús nos entiende completamente y garantiza que recibiremos la misericordia y la gracia que tan desesperadamente necesitamos!
- Jesús está esperando que el Padre derrote a todos sus enemigos y le entregue el Reino.

Hebreos 4:14–16

¹⁴ *Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos.* ¹⁵ *Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo él nunca pecó.* ¹⁶ *Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.*

Hebreos 8:6

Pero ahora a Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, se le ha dado un ministerio que es muy superior al sacerdocio antiguo porque él es mediador a nuestro favor de un mejor pacto con Dios basado en promesas mejores.

Hebreos 10:11-13

11 Bajo el antiguo pacto, el sacerdote oficia de pie delante del altar día tras día, ofreciendo los mismos sacrificios una y otra vez, los cuales nunca pueden quitar los pecados; 12 pero nuestro Sumo Sacerdote se ofreció a sí mismo a Dios como un solo sacrificio por los pecados, válido para siempre. Luego se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios. 13 Allí espera hasta que sus enemigos sean humillados y puestos por debajo de sus pies.

Aún por suceder

Dios el Padre derrotará a todos los enemigos y le entregará el Reino a Jesús.

Estas tres imágenes del Antiguo Testamento nos dicen que, aunque Jesús ya recibió autoridad sobre el universo, ¡su trabajo aún no ha terminado! Él aún no está gobernando físicamente desde Jerusalén como el Señor subordinado perfecto.

Esto explica por qué sigue habiendo tanta maldad en el mundo en el que vivimos hoy día.

Sin embargo, Jesús completará su trabajo en su segunda venida. En este momento, Jesús y los creyentes gobernarán físicamente en el Reino venidero.





3. La batalla por la vida de las personas

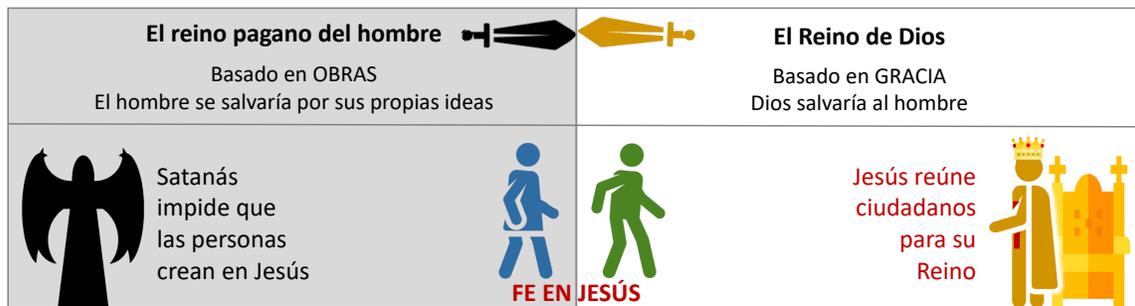
Ahora estamos en el período de espera entre las dos llegadas de Cristo. Estamos en los «últimos días» o en la «última hora» de la Iglesia (*Hebreos 1:2; 1 Pedro 1:20; 1 Juan 2:18*).

Pero este no es un tiempo de paz sino de batalla. ¿Una batalla por qué? ¡Por la vida de las personas!

Aunque Dios el Padre declaró Rey a Jesús, actualmente el Rey no tiene Reino. Por lo tanto, durante estos últimos días, Jesús reúne ciudadanos para su Reino. ¿Cómo lo hace? Lo hace uno por uno.

- Jesús envía su evangelio a todas las personas.
- Toda persona que deposita su confianza en él es hecha perfecta, es sacada del reino del hombre ¡y es transferida para convertirse en ciudadano del futuro Reino de Dios!
- Esto es como un combate mano a mano, un alma a la vez.

Sin embargo, Satanás, el rey ilegítimo, no permite que las personas se vayan sin librar una lucha.



Según las Escrituras, ¿qué rey sin reino tuvo que esperar a que llegara su momento y, mientras esperaba, tomó a las personas una por una hasta alejarlas del rey que ocupaba el trono en ese momento?

¡El rey David! Su vida es una imagen de esta batalla actual que se libra en la Tierra.

Tras ser ungido como rey por Samuel, David no se convirtió en rey inmediatamente. Aunque Dios había declarado que el reinado de Saúl había terminado, David tuvo que esperar muchos años para la caída total del rey Saúl.

Durante ese tiempo, David reunió a hombres sacados del reino de Saúl para entrenarlos y que formaran parte de su propio ejército.

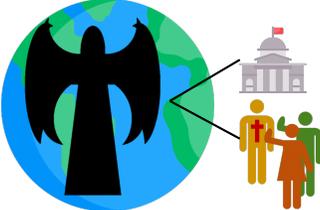
1 Samuel 22:2

Luego, otros comenzaron a llegar —hombres que tenían problemas o que estaban endeudados o que simplemente estaban descontentos— y David llegó a ser capitán de unos cuatrocientos hombres.



De la misma manera, Satanás ya ha perdido el control del mundo, pero sigue luchando duro para mantener a las personas dentro del reino pagano del hombre.

Pero ¿qué hace exactamente Satanás y cómo es esta guerra? Esta guerra es tanto espiritual como física.

La guerra mundial por la vida de las personas	
<p>BATALLA ESPIRITUAL</p> 	<p>Satanás y los demonios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • bloquean el evangelismo (<i>Mateo 13:19</i>) • persiguen a los creyentes en la Tierra (<i>1 Pedro 5:8</i>) • acusan a los creyentes ante Dios el Padre (<i>Job 1-2; Zacarías 3:1; Apocalipsis 12:10</i>) • debilitan a las naciones (<i>Isaias 14:12</i>) • siguen controlando el ámbito cultural y espiritual de la civilización (<i>Juan 12:31; Efesios 2:2; 2 Corintios 4:4</i>).
<p>BATALLA FÍSICA</p> 	<p>La influencia de Satanás sobre la humanidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las naciones continúan rebelándose contra el Rey Jesús designado. • Las personas continúan rechazando a Jesús como su Salvador aunque tienen acceso a la historia y la verdad de Dios.

Y ¿cómo libra Dios esta batalla?

Yahveh dirige los acontecimientos del mundo para combatir a todos sus enemigos, tanto humanos como espirituales, hasta que todos sean derrotados y puestos bajo los pies de Jesús.

Hay una estrategia que se divide en dos partes:

- Jesús opera y dirige esta batalla desde el cielo.
- Jesús envía el Espíritu Santo para que luche en la Tierra.

Era de la Iglesia

4

Jesús gobierna y dirige la batalla desde el cielo



5

Jesús envía al Espíritu Santo para que luche en la Tierra



4. La era de la Iglesia: Jesús gobierna y dirige la batalla desde el cielo

Dirigiendo desde el cielo, Jesús ya empezó a reunir creyentes del reino del hombre y a prepararlos para el Reino de Dios venidero.

Quienes confiaban en él solían ser cautivos en el reino de Satanás, pero ahora han sido liberados por Jesús. Pablo explica lo que hace Jesús citando *Salmos 68:18*.

Efesios 4:8

Por eso las Escrituras dicen:

*«Cuando ascendió a las alturas,
se llevó a una multitud de cautivos
y dio dones a su pueblo».*

«Una multitud de cautivos».

Pablo dice que Jesús ganó la batalla al morir en la cruz, y que luego ascendió al cielo. La «multitud de cautivos» son las personas que Jesús arrebató a Satanás cuando se hicieron creyentes.



Multitud de cautivos arrebatados del reino satánico del hombre

«Dones».

Además, después Jesús dio dones a su pueblo. Aquel que gana una batalla militar tiene todo el derecho a dar dones a los de su bando. Así que, aquí, Jesús da a los creyentes dones espirituales para la batalla que se libra en la Tierra.

(Usando el salmo 68, observa cómo Pablo toma las acciones de Yahveh en el Antiguo Testamento y se las aplica a Jesús. Este es solo uno de los muchos ejemplos que muestran que Jesús es Yahveh).

Pero ¿cómo da Jesús a los creyentes dones espirituales?

Por medio del Espíritu Santo.





5. La era de la Iglesia: Jesús envía al Espíritu Santo para librar la batalla en la Tierra

Anteriormente, cuando Juan el Bautista aún vivía, él habló a las personas acerca del Espíritu Santo.

Mateo 3:11

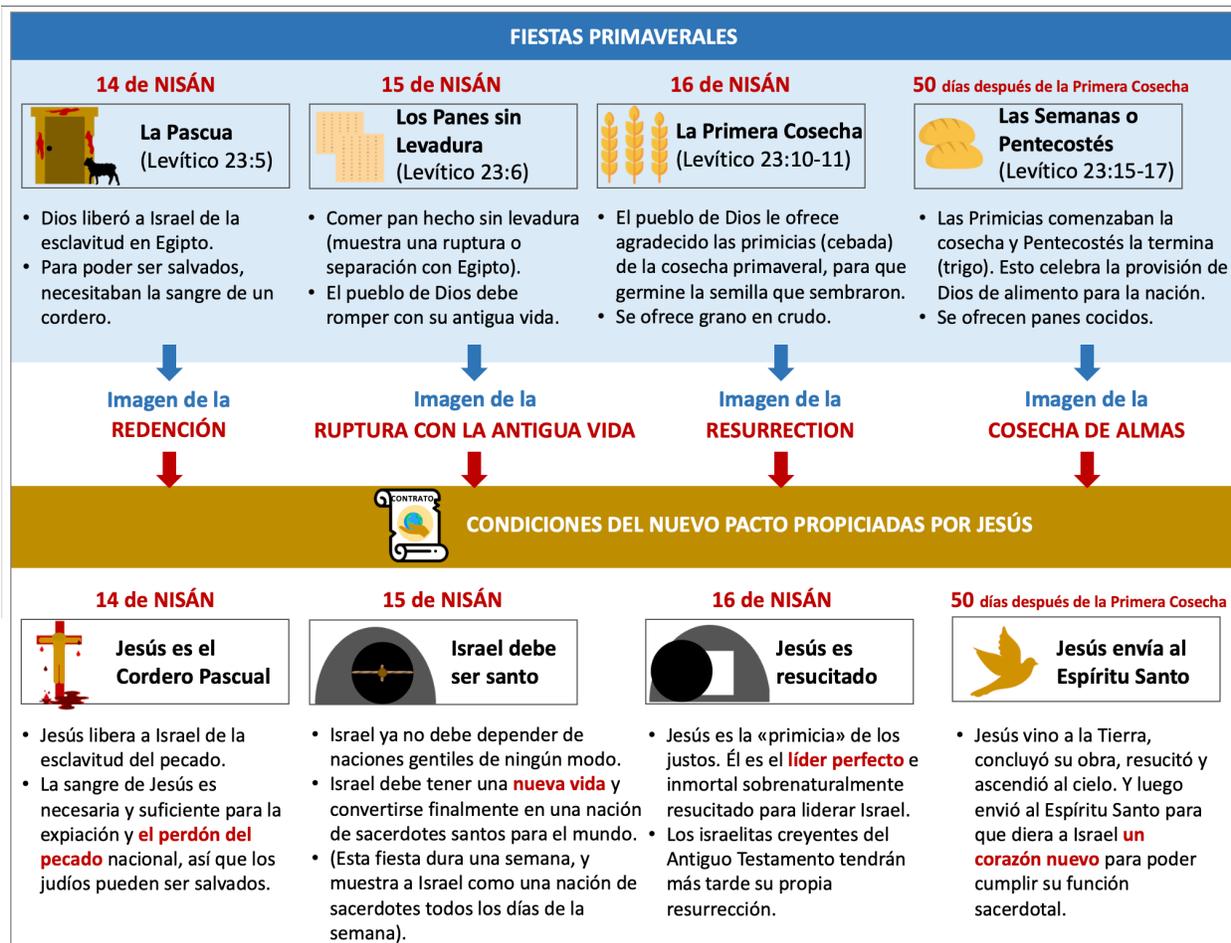
»Yo bautizo con agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.



Juan dijo que Jesús les daría a los creyentes el Espíritu Santo.

Y, tal como había profetizado Juan el Bautista, el Espíritu Santo llegó, y lo hizo en un día muy especial del calendario judío: el día de la fiesta de las semanas, también conocida como Pentecostés (debido al número cincuenta en griego).

Esto es exactamente cincuenta días después de las Primicias, cincuenta días después de la resurrección de Jesús.



Hechos 2:1-13

¹ El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. ² De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. ³ Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas, conforme el Espíritu Santo les daba esa capacidad.



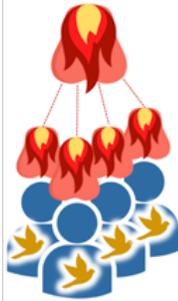
⁵ En esa ocasión, había judíos devotos de todas las naciones, que vivían en Jerusalén. ⁶ Cuando oyeron el fuerte ruido, todos llegaron corriendo y quedaron desconcertados al escuchar sus propios idiomas hablados por los creyentes.

⁷ Estaban totalmente asombrados. «¿Cómo puede ser? —exclamaban—. Todas estas personas son de Galilea,⁸ y aun así las oímos hablar en nuestra lengua materna! ⁹ Aquí estamos nosotros: partos, medos, elamitas, gente de Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, de la provincia de Asia, ¹⁰ de Frigia, Panfilia, Egipto y de las áreas de Libia alrededor de Cirene, visitantes de Roma ¹¹ (tanto judíos como convertidos al judaísmo), cretenses y árabes. ¡Y todos oímos a esta gente hablar en nuestro propio idioma acerca de las cosas maravillosas que Dios ha hecho!». ¹² Quedaron allí, maravillados y perplejos. «¿Qué querrá decir esto?», se preguntaban unos a otros.

¹³ Pero otros entre la multitud se burlaban de ellos diciendo: «Sólo están borrachos, eso es todo».



¿Qué estaba sucediendo? Se sucedieron uno tras otro tres milagros.

<p>1. Los discípulos estaban reunidos en privado y, de repente, se oyó un ruido similar a un huracán o tornado.</p> 	<p>2. Luego apareció algo que tenía el brillo y el movimiento del fuego que describieron como «llamas» con la forma de lenguas humanas que se dispersaron y se posaron sobre cada uno de ellos.</p> 	<p>3. Cuando esto sucedió, los discípulos recibieron inmediatamente la capacidad de hablar lenguas humanas que no conocían.</p> 
--	--	--

Dos grupos de personas diferentes vieron y oyeron este tercer milagro de hablar otros idiomas.

1. El primer grupo eran **judíos venidos de todo el mundo** que hablaban muchos idiomas distintos. En el pasaje se mencionan al menos doce regiones culturales.
2. El segundo grupo eran **judíos que vivían en Jerusalén**, quienes no entendían los idiomas extranjeros y pensaron que los discípulos estaban borrachos.

Observa que cada discípulo hablaba un idioma humano distinto. Alguien en la multitud de judíos entendía lo que decía cada discípulo. La Palabra de Dios se transmitía en muchos idiomas distintos. Dios estaba mostrando que quería que todas las personas conocieran su historia y su verdad. ¡Era como si Dios estuviera revirtiendo los efectos de Babel!



¡Este acontecimiento nos dice que Dios quiere que su Palabra salga al mundo de una manera que todos puedan entenderla en su propia lengua!

Aunque originalmente se escribió en hebreo, arameo y griego, ¡la verdad de Dios estaba dirigida a todo el mundo y debía declararse en todos los idiomas que fueran necesarios!



El discurso de Pedro

Era muy importante que los presentes entendieran lo que acababan de ver y oír. Así que Pedro se lo explicó.

En este, su primer gran discurso a los judíos, Pedro usó tres pasajes distintos de las Escrituras del Antiguo Testamento. Ahí estaba él, un pescador sin estudios, ¡pero que ahora estaba empoderado por el Espíritu Santo para explicar lo que Dios estaba haciendo!

Estas son las secciones del Antiguo Testamento que Pedro citó.

Rojo: Joel 2:28–32

Verde: Salmos 16:8–11

Azul: Salmos 110:1

Hechos 2:14–40

¹⁴ Entonces Pedro dio un paso adelante junto con los otros once apóstoles y gritó a la multitud: «¡Escuchen con atención, todos ustedes, compatriotas judíos y residentes de Jerusalén! No se equivoquen. ¹⁵ Estas personas no están borrachas, como algunos de ustedes suponen. Las nueve de la mañana es demasiado temprano para emborracharse. ¹⁶ No, lo que ustedes ven es lo que el profeta Joel predijo hace mucho tiempo:

Pedro dice que lo que vieron no era una borrachera, sino la obra del Espíritu Santo.



¹⁷ “En los últimos días —dice Dios—, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán.

Sus jóvenes tendrán visiones,
y sus ancianos tendrán sueños.

El enfoque de Pedro: el Espíritu Santo.



¹⁸ En esos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos —hombres y mujeres por igual— y profetizarán.

¹⁹ Y haré maravillas arriba en los cielos y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y nubes de humo.

El enfoque de Pedro: señales y maravillas.



²⁰ El sol se oscurecerá, y la luna se pondrá roja como la sangre antes de que llegue el grande y glorioso día del Señor.

²¹ Pero todo el que invoque el nombre del Señor será salvo”.

²²»Pueblo de Israel, ¡escucha! Dios públicamente aprobó a Jesús de Nazaret al hacer milagros poderosos, maravillas y señales por medio de él, como ustedes bien saben; ²³pero Dios sabía lo que iba a suceder y su plan predeterminado se llevó a cabo cuando Jesús fue traicionado. Con la ayuda de gentiles sin ley, ustedes lo clavaron en la cruz y lo mataron; ²⁴pero Dios lo liberó de los terrores de la muerte y lo volvió a la vida, pues la muerte no pudo retenerlo bajo su dominio.



Pedro dice que el Dios que hace señales y maravillas obró en Jesús para demostrar que Jesús es Dios.

²⁵El rey David dijo lo siguiente acerca de él:

“Veo que el Señor siempre está conmigo.

No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado.

²⁶ ¡Con razón mi corazón está contento, y mi lengua grita sus alabanzas!

Mi cuerpo descansa en esperanza.

²⁷ Pues tú no dejarás mi alma entre los muertos ni permitirás que tu Santo se pudra en la tumba.

²⁸ Me has mostrado el camino de la vida y me llenarás con la alegría de tu presencia”.



El enfoque de Pedro: la resurrección de Jesús.

²⁹»Queridos hermanos, ¡piensen en esto! Pueden estar seguros de que el patriarca David no se refería a sí mismo, porque él murió, fue enterrado y su tumba está todavía aquí entre nosotros;

³⁰pero él era un profeta y sabía que Dios había prometido mediante un juramento que uno de los propios descendientes de David se sentaría en su trono. ³¹David estaba mirando hacia el futuro y hablaba de la resurrección del Mesías. Él decía que Dios no lo dejaría entre los muertos ni permitiría que su cuerpo se pudriera en la tumba.



Pedro dice que, aunque Jesús fue asesinado, Dios lo resucitó. David escribió este salmo de forma profética acerca del Mesías y la dinastía de David, que terminaba con el Mesías.

³²»Dios levantó a Jesús de los muertos y de esto todos nosotros somos testigos. ³³Ahora él ha sido exaltado al lugar de más alto honor en el cielo, a la derecha de Dios. Y el Padre, según lo había prometido, le dio el Espíritu Santo para que lo derramara sobre nosotros, tal como ustedes lo ven y lo oyen hoy. ³⁴Pues David nunca ascendió al cielo; sin embargo, dijo:



¡Pedro dice que los acontecimientos sobrenaturales eran la prueba de que Jesús había ascendido al trono y de que ahora reina!

“El Señor dijo a mi Señor:

‘Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,

³⁵ hasta que humille a tus enemigos



El enfoque de Pedro: el ascenso de Jesús.

y los ponga por debajo de tus pies' ”.

³⁶»*Por lo tanto, que todos en Israel sepan sin lugar a dudas, que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, ¡Dios lo ha hecho tanto Señor como Mesías!*».

³⁷*Las palabras de Pedro traspasaron el corazón de ellos, quienes le dijeron a él y a los demás apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer?*

³⁸Pedro contestó: —Cada uno de ustedes debe arrepentirse de sus pecados y volver a Dios, y ser bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. Entonces recibirán el regalo del Espíritu Santo. ³⁹Esta promesa es para ustedes, para sus hijos e incluso para los gentiles, es decir, para todos los que han sido llamados por el Señor nuestro Dios. ⁴⁰*Entonces Pedro siguió predicando por largo rato, y les rogaba con insistencia a todos sus oyentes: «¡Sálvense de esta generación perversa!».*



El aspecto principal del discurso de Pedro: ¡nación de Israel, arrepíentete!



El aspecto principal del discurso de Pedro: ¡nación de Israel, arrepíentete!

Pedro eligió citar estos pasajes del Antiguo Testamento porque quería dejar muy claras algunas cosas.

A. Pedro llamó a la nación de Israel a arrepentirse.

<p> A. T. Joel 2:28–32a</p>	<p> Hechos 2:17–21</p>
<p>Escrito para el pueblo de Judá.</p> <p>En el futuro, Dios:</p> <ul style="list-style-type: none"> derramaría su Espíritu sobre los judíos, y mostraría maravillas en el mundo geofísico. <p>¿Por qué?</p>	<p>Pedro habla a los judíos.</p> <p>Pedro dice:</p> <ul style="list-style-type: none"> los discípulos no están borrachos; lo que la gente acaba de ver es la obra del mismo Espíritu Santo del que habló Joel (verso 15). el Dios que hace maravillas geofísicas en Joel había demostrado que Jesús era Dios: Jesús hizo señales y maravillas públicamente (verso 22). <p>¿Por qué citó Pedro a Joel?</p>
<p>Para llamar a la nación de Israel a arrepentirse. Él quiere salvar a los judíos para que crean y entren en el Reino que regresará (Joel 2:32).</p>	<p>Al igual que Joel, Pedro llama a las personas a arrepentirse y las invita a ser salvadas por Jesús (versos 21–24, 33, 36, 38–39).</p>

En Joel, Yahveh dijo a Judá que cuando el Mesías regresara para reiniciar el Reino de Dios en la Tierra, él derramaría su Espíritu sobre todos los judíos, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, desde el rango más alto hasta el más bajo. Además de esto, habría muchos acontecimientos geofísicos; habría señales arriba en los cielos, así como sangre, fuego y humo por todos lados. El sol se oscurecería y la luna se tornaría de color rojo.

Sin embargo, nada de esto sucedió el día de Pentecostés. Entonces, ¿por qué citó Pedro a Joel?

Pedro se centraba en el **derramamiento del Espíritu Santo**. Los discípulos no hablaron en diferentes lenguas porque estuvieran borrachos, sino porque el Espíritu Santo había descendido sobre ellos.

Tal como el profeta Joel lo había predicho, habría un derramamiento del Espíritu Santo antes de que regresara el Mesías, lo que la gente vio aquella mañana de Pentecostés también fue un derramamiento del Espíritu Santo.

El derramamiento del Espíritu de Dios significaba que Dios haría que las personas ordinarias entendieran su verdad y su mensaje.

¿Cómo lo sabemos? La Biblia explica esto en Proverbios.

Proverbios 1:23 (RVR1960)

Volveos a mi reprehensión;

He aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros,

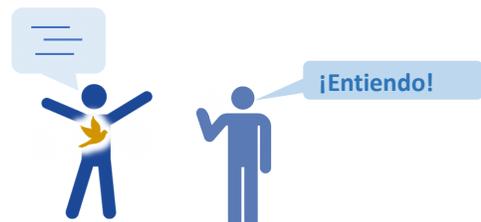
Y os haré saber mis palabras.

En la escritura hebrea, un único pensamiento suele escribirse de dos formas distintas, pero significan lo mismo. En otras palabras, la segunda parte reafirma o explica la primera. Por lo tanto:



Pedro estaba diciendo que el Espíritu Santo había descendido sobre los discípulos de Jesús esa mañana y que los había empoderado para explicar todo lo que Jesús había hecho (esto es, las «cosas maravillosas que Dios ha hecho» [*Hechos 2:11*]).

En vez de simplemente obrar por medio de profetas como Yahveh había hecho en el pasado, ¡Dios el Espíritu Santo empezó a obrar en hombres y mujeres ordinarios tal como describió Joel! (Lo estudiaremos más en la próxima lección).



Cuando la gente oyó acerca de las cosas maravillosas que Dios había hecho, Pedro continuó diciéndole cómo ser salvados: la única manera es creyendo en Jesús. Cuando confiaran, Dios les daría el don del Espíritu Santo.



Con este discurso, Pedro les estaba diciendo a los judíos que, como una nación, debían tomar una decisión: si querían entrar en el Reino de Dios que tanto anhelaban, debían confiar en Jesús, a quien ellos mismos habían matado.

B. Pedro estaba diciendo que el descenso del Espíritu Santo en Pentecostés era la prueba de que Jesús había resucitado, había ascendido y que ahora estaba sentado y reinando en el cielo.

 <p>A. T. Salmos 16:8–11 Salmos 110:1</p>	 <p>Hechos 2:25–28, 34–35</p>
<p>El rey David escribió el salmo 16 y el salmo 110 de manera profética (Hechos 2:30).</p> <p>Se refería a todo el linaje dinástico de David, que terminaría con Jesús.</p> <p>Estaba profetizando que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • el Mesías sería resucitado (salmo 16). • el Mesías ascendería al cielo y se sentaría a la derecha del Padre (salmo 110). 	<p>¿Por qué citó Pedro el salmo 16 y el salmo 110?</p> <p>Pedro dice a los judíos cómo interpretar lo que vieron y oyeron en Pentecostés.</p> <p>El acontecimiento sobrenatural es la prueba de que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús resucitó El salmo 16 trata sobre Jesús. Dios no lo dejó en la tumba. Véanse los versos 29–31. • Jesús ascendió al cielo El salmo 110 trata sobre Jesús, ¡quien llegó al trono! El descenso del Espíritu Santo en Pentecostés es la prueba de que Jesús está ahora sentado con el Padre. ¡No fue hasta este momento que, juntos, Jesús y el Padre pudieron enviar al Espíritu Santo a la Tierra! Véase Hechos 2:33–36.

Pedro dejó claro que Jesús, ahora sentado en el cielo a la derecha del Padre, estaba enviando el Espíritu Santo. Sin embargo, él también hizo un resumen de lo que Jesús había hecho.

- Jesús vino del cielo a la Tierra.
- Hizo milagros que solo Yahveh podía hacer. (En Joel, Yahveh es el que derrama el Espíritu Santo. Ahora, Pedro dijo que quien lo hacía era Jesús. En otras palabras, Pedro estaba diciendo que Jesús era Yahveh. Este es otro ejemplo en el que se aplica a Jesús un acto de Yahveh).
- Murió y resucitó de entre los muertos (**salmo 16**).
- Luego, ascendió físicamente y volvió al cielo.

Es importante señalar que Pedro les dijo a los judíos que Jesús era el Mesías del **salmo 110**.

La respuesta al discurso de Pedro

¿Cómo respondió el pueblo? Ese mismo día creyeron 3000 judíos, quienes fueron justificados por Dios y se convirtieron en ciudadanos del Reino venidero.

Hechos 2:41

Los que creyeron lo que Pedro dijo fueron bautizados y sumados a la iglesia en ese mismo día, como tres mil en total.

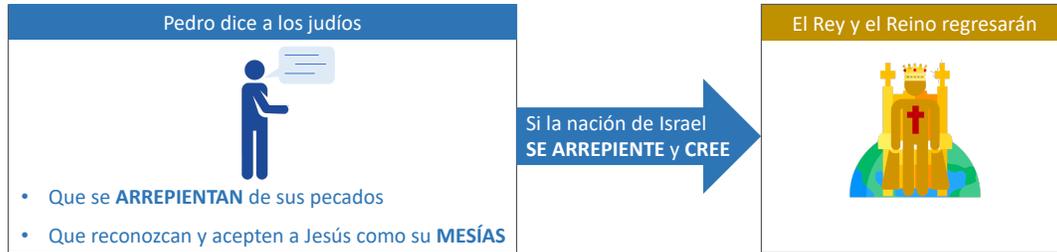


Sin embargo, la nación de Israel en su conjunto rechazó a Jesús el Mesías.

La nación de judíos confirmó su rechazo del Mesías

En un momento posterior, Pedro volvió a decir que la nación de Israel debía aceptar a Jesús como su Mesías para gozarlo en toda su gloria en el Reino.

(En el pasaje a continuación, Pedro se refirió al hecho de gozar el Reino como «tiempos de refrigerio» y «la restauración final de todas las cosas»).



Hechos 3:17-26

¹⁷ «Amigos, yo entiendo que lo que ustedes y sus líderes le hicieron a Jesús fue hecho en ignorancia; ¹⁸ pero Dios estaba cumpliendo lo que los profetas predijeron acerca del Mesías, que él tenía que sufrir estas cosas.

¹⁹ Ahora pues, arrepíentanse de sus pecados y vuelvan a Dios para que sus pecados sean borrados. ²⁰ Entonces, de la presencia del Señor vendrán tiempos de refrigerio y él les enviará nuevamente a Jesús, el Mesías designado para ustedes. ²¹ Pues él debe permanecer en el cielo hasta el tiempo de la restauración final de todas las cosas, así como Dios lo prometió desde hace mucho mediante sus santos profetas.

²² Moisés dijo: “El SEÑOR, Dios de ustedes, les levantará un Profeta como yo de entre su propio pueblo. Escuchen con atención todo lo que él les diga”. ²³ Luego Moisés dijo: “Cualquiera que no escuche a ese Profeta será totalmente excluido del pueblo de Dios.”

²⁴ «Comenzando con Samuel, cada profeta habló acerca de lo que sucede hoy en día. ²⁵ Ustedes son los hijos de esos profetas y están incluidos en el pacto que Dios le prometió a sus antepasados. Pues Dios le dijo a Abraham: “Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de tus descendientes.”

²⁶ Cuando Dios resucitó a su siervo, Jesús, lo envió primero a ustedes, pueblo de Israel, para bendecirlos al hacer que cada uno se aparte de sus caminos pecaminosos.»

Pedro estaba declarando que el rechazo de los judíos hacia Jesús cumplió las profecías sobre el «Mesías sufriente».

Luego, Pedro citó a Moisés cuando dijo que el rechazo de Israel hacia su Mesías (el Profeta) había desencadenado un juicio nacional. Dios desheredaría y destruiría a todos los que rechazaran a su Mesías.

Ahora, Jesús permanecería en el cielo hasta que llegara la hora de regresar a la Tierra y reiniciar el Reino de Dios.

Después, Pedro se refirió al pacto con Abraham para recordar a los judíos que Dios quería bendecir al mundo a través de su nación. Esa bendición específica era el Mesías, a quien Dios había enviado primero a los judíos debido al pacto con Abraham.

Ahora, como judíos, todos y cada uno de ellos podía recibir primero la salvación del Mesías. Después Dios se la ofrecería al resto del mundo.

Pregunta: ¿Aceptaron los judíos a Jesús y, por lo tanto, el Reino?

Respuesta: No.



La mayoría de ellos confirmaron su rechazo al Mesías. Se volvieron violentos y mataron a uno de los discípulos, Esteban, quien fue el primer mártir (*Hechos 6-7*).



En realidad, Jesús sabía ya que, a pesar de morir, resucitar, aparecerse a muchas personas y ascender al cielo, tanto los líderes judíos como el pueblo seguirían rechazándolo.

 <p>Jesús murió</p>	 <p>Jesús resucitó</p>	 <p>Jesús se apareció</p>	 <p>Jesús ascendió</p>
--	---	--	--

Tanto los líderes judíos como el pueblo rechazaron a Jesús



Antes de ir a la cruz, Jesús profetizó acerca de su rechazo usando tres parábolas en *Mateo 21* y *22*, dos de las cuales veremos aquí.

Jesús contó la parábola de los agricultores malvados para mostrar cómo responderían a él **los líderes judíos**.



Parábola de los agricultores malvados

Mateo 21:33-45 (NVI)

³³ »Escuchen otra parábola: Había un propietario que plantó un viñedo. Lo cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Luego arrendó el viñedo a unos labradores y se fue de viaje. ³⁴ Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, mandó sus siervos a los labradores para recibir de éstos lo que le correspondía.

³⁵ Los labradores agarraron a esos siervos; golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. ³⁶ Después les mandó otros siervos, en mayor número que la primera vez, y también los maltrataron. ³⁷ »Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: “¡A mi hijo sí lo respetarán!”

³⁸ Pero cuando los labradores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Matémoslo, para quedarnos con su herencia.” ³⁹ Así que le echaron mano, lo arrojaron fuera del viñedo y lo mataron.

⁴⁰ »Ahora bien, cuando vuelva el dueño, ¿qué hará con esos labradores?

⁴¹ —Hará que esos malvados tengan un fin miserable—respondieron—, y arrendará el viñedo a otros labradores que le den lo que le corresponde cuando llegue el tiempo de la cosecha.

⁴² Les dijo Jesús: —¿No han leído nunca en las Escrituras:

»“La piedra que desecharon los constructores
ha llegado a ser la piedra angular;
esto es obra del Señor,
y nos deja maravillados”?

⁴³ »Por eso les digo que el reino de Dios se les quitará a ustedes y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del reino. ⁴⁴ El que caiga sobre esta piedra quedará despedazado, y si ella cae sobre alguien, lo hará polvo.

⁴⁵ Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron las parábolas de Jesús, se dieron cuenta de que hablaba de ellos.



Jesús estaba diciendo que Dios había plantado y había preparado cuidadosamente la viña, que era la nación de Israel.

Sabemos que se refería a Israel porque Jesús tomó esa imagen del profeta Isaías, quien había descrito Israel como una viña plantada por Yahveh.

Isaías 5:1-7

¹ Ahora cantaré para aquél a quien amo
un canto acerca de su viña.

Mi amado tenía una viña
en una colina rica y fértil.

² Aró la tierra, le quitó las piedras y sembró en ella las mejores vides.
En medio de su viña construyó una torre de vigilancia
y talló un lagar en las rocas cercanas.

Luego esperó una cosecha de uvas dulces,
pero las uvas que crecieron eran amargas.

³ Ahora ustedes, pueblo de Jerusalén y de Judá,
juzguen entre mi viña y yo.

⁴ ¿Qué más podría hacer por mi viña, que no haya hecho ya?
¿Por qué, cuando esperaba uvas dulces, mi viña me dio uvas amargas?

⁵ Déjenme decirles ahora lo que haré con mi viña:
echaré abajo sus cercos y dejaré que se destruya.
Derrumbaré sus muros y dejaré que los animales la pisoteen.

⁶ La convertiré en un lugar silvestre,
donde no se podan las vides ni se remueve la tierra;
un lugar cubierto de cardos y espinos.

Ordenaré a las nubes
que no dejen caer la lluvia sobre ella.

⁷ La nación de Israel es la viña del SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

El pueblo de Judá es su agradable huerto.
Él esperaba una cosecha de justicia,
pero en cambio encontró opresión.
Esperaba encontrar rectitud,
pero en cambio oyó gritos de violencia.

Jesús tomó esa imagen de Israel como viña de Dios y dijo que Yahveh había entregado Israel a los agricultores malvados, es decir los líderes judíos, quienes debían cuidar de la nación.

Sin embargo, los líderes judíos se negaron a reconocer a su Maestro. En cambio, maltrataron a los mensajeros y profetas del Maestro y, al final, mataron al Hijo del Maestro.

Luego, Jesús siguió hablando y citó *Salmos 118:22-23*, que profetizaba que él, la piedra principal, sería rechazado. Así que Dios les quitaría el Reino a los líderes judíos incrédulos y se lo daría a otras personas que sí creían en él.

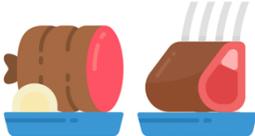
Entonces, en su siguiente parábola, Jesús profetizó la forma en la que **los propios judíos** reaccionarían a él.

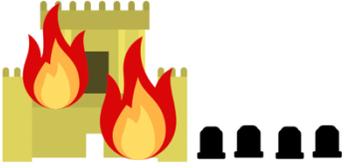


El pueblo judío rechazó a Jesús

Parábola de la gran fiesta

Mateo 22:1-10	Comentario
<p>¹ Jesús también les contó otras parábolas. Dijo: ² «El reino del cielo también puede ilustrarse mediante la historia de un rey que preparó una gran fiesta de bodas para su hijo. ³ Cuando el banquete estuvo listo, <u>el rey envió a sus sirvientes para llamar a los invitados.</u> ¡Pero todos se negaron a asistir!</p> 	<p>En esta parábola, Jesús comparó el Reino de Dios venidero con una gran fiesta de bodas.</p> <p>Primera invitación: cuando Jesús estuvo en la Tierra, él envió a sus discípulos («sirvientes») a los judíos («los invitados») para que les dijeran que el Reino estaba listo («el banquete estuvo listo»).</p>  <p>Aunque se negaron a asistir, ninguno de sus discípulos murió a manos de los judíos (<i>Mateo 10</i>).</p> <p>Mateo 10:5-8 ⁵ Jesús envió a los doce apóstoles con las siguientes instrucciones: <u>«No vayan a los gentiles ni a los samaritanos, ⁶ sino sólo al pueblo de Israel, las ovejas perdidas de Dios.</u> ⁷ Vayan y <u>anúncienles que el reino del cielo está cerca.</u> ⁸ Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, curen a los leprosos y expulsen a los demonios. ¡Den tan gratuitamente como han recibido!</p>

Mateo 22:1-10	Comentario
	<p>Observa que, en la primera invitación, Jesús dijo a sus discípulos que fueran solo a Israel. ¿Por qué? ¡Pues porque la oferta del Reino era solo para los judíos!</p> 
<p>⁴ <i>»Entonces <u>envió a otros sirvientes a decirles: “La fiesta está preparada. Se han matado los toros y las reses engordadas, y todo está listo. ¡Vengan al banquete!”.</u></i></p> <p>⁵ <i>Pero las personas a quienes había invitado no hicieron caso y siguieron su camino: uno se fue a su granja y otro a su negocio. ⁶Otros agarraron a los mensajeros, los insultaron y los mataron.</i></p> 	<p>Segunda invitación: Jesús dijo: «Se han matado los toros y las reses engordadas, y todo está listo». Jesús mismo era el sacrificio que fue matado. Realmente había llegado la hora de la venida del Reino.</p>  <p>Sin embargo, esta vez los judíos no solo ignoraron la oferta, ¡sino que algunos de ellos agarraron a los mensajeros del Mesías y los mataron!</p> <p>La muerte de Esteban fue solo la primera, pero habría más.</p>  <p>Esto confirmó el rechazo del pueblo hacia el Mesías. Debido a su rebelión, el Reino ya no se les ofrecería más.</p>

Mateo 22:1–10	Comentario
<p>⁷ »El rey se puso furioso, y envió a su ejército para destruir a los asesinos y <u>quemar su ciudad</u>.⁸ Y les dijo a los sirvientes: “La fiesta de bodas está lista y las personas a las que invité no son dignas de tal honor.</p> 	<p>La reacción del rey: puesto que el pueblo rechazó al Mesías y mató a sus sirvientes, el rey destruyó a las personas y su ciudad.</p> <p>Esta profecía se cumplió cuando los romanos llegaron para matar a los judíos y destruir completamente Jerusalén y el templo en el año 70 d. C. Dios usó este ejército pagano de Roma para castigar a su pueblo.</p> 
<p>⁹ Ahora salgan a las esquinas de las calles e inviten a todos los que vean”.¹⁰ Entonces los sirvientes llevaron a todos los que pudieron encontrar, tanto buenos como malos, y la sala del banquete se llenó de invitados.</p> 	<p>Se invita a otras personas: entonces el rey dijo a sus sirvientes que invitaran a «todos los que vean». Estas personas no eran invitados oficiales (judíos).</p> <p>Jesús estaba diciendo a sus discípulos que ellos tendrían que salir al mundo y compartir el mensaje del evangelio con los gentiles, e invitarlos a formar parte del Reino.</p> 

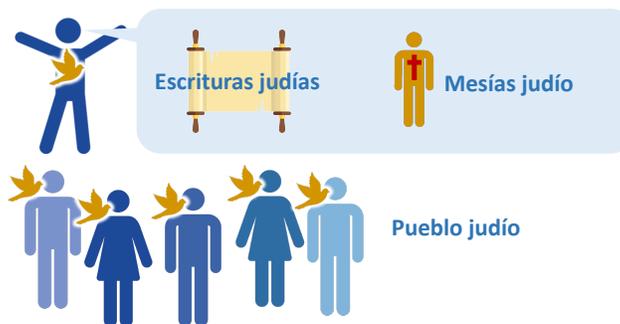


Comienza la era de la Iglesia

Con la llegada del Espíritu Santo a la vida de los discípulos, había comenzado la era de la Iglesia.



Cuando Pedro dio su primer gran discurso, él usó Escrituras judías para explicar el Mesías judío al pueblo judío. La Iglesia comenzó solamente con personas judías.



Sin embargo, en otra lección veremos que, aunque la Iglesia comenzó teniendo una identidad judía, se transformó y creció hasta tener una identidad gentil.

¿Forman parte de la Iglesia los creyentes del Antiguo Testamento?

No. Hay muchos creyentes en el Antiguo Testamento. Sin embargo, la Iglesia, la llamada el cuerpo de Cristo, no existió hasta Pentecostés. ¿Cómo sabemos esto?

1. Mientras Jesús estuvo en la Tierra, él dijo que la Iglesia era algo futuro a su tiempo.

Mateo 16:18

Ahora te digo que tú eres Pedro (que quiere decir "roca"), y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y el poder de la muerte no la conquistará.

2. La Iglesia depende de un Señor Jesucristo ascendido y sentado en el cielo.

La Iglesia necesita un líder, y este líder es Jesucristo.

No fue hasta que Jesús obró en su primera venida que ascendió al cielo e inició la Iglesia. Por eso se dice que Jesús es la cabeza del cuerpo.

Efesios 1:22–23

²² *Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia.* ²³ *Y la iglesia es el cuerpo de Cristo; él la completa y la llena, y también es quien da plenitud a todas las cosas en todas partes con su presencia.*



Ahora, desde el cielo, Jesús dirige el crecimiento y el funcionamiento de su cuerpo, la Iglesia. En la Tierra, el Espíritu Santo cumple las instrucciones de Jesús.

Es solo en este momento de la historia que Jesús está sentado a la derecha del Padre y envió el Espíritu Santo a la Tierra.

(Es interesante que no se dice que Jesús es el Rey de la Iglesia, sino la cabeza. Esta es otra indicación de que el Reino de Dios aún no ha regresado. Lo discutiremos más en otra lección).

3. La presencia permanente del Espíritu Santo en todos los creyentes, que es el acontecimiento que inició la Iglesia, sucedió por primera vez en Pentecostés.

El descenso del Espíritu Santo sobre todos los creyentes y su presencia permanente en ellos es lo que inició la Iglesia. Antes de esto, la Iglesia no existía.

Por medio de la obra del Espíritu Santo, los creyentes están hoy:

- unidos a él en la muerte, la resurrección y la vida eterna de Cristo (*Romanos 6:1–10*), y
- unidos a otros creyentes para formar la Iglesia (*1 Corintios 12:12–13*).

Esta presencia permanente no podía suceder hasta que Cristo muriera y resucitara.



Así que los creyentes del Antiguo Testamento no podían estar unidos con Cristo como su cuerpo porque Jesús aún no había adoptado un cuerpo humano, vivido en la Tierra y, luego, muerto por el pecado del hombre.

Para ser claros, Yahveh aplica la obra de Jesús en la cruz a los creyentes del Antiguo Testamento para que sean salvados por la cruz.



Sin embargo, puesto que los creyentes del Antiguo Testamento no estaban unidos a Cristo como lo están los creyentes del Nuevo Testamento, los primeros no forman parte de la Iglesia universal. Siguen siendo hijos de Dios, pero no forman parte del cuerpo de Cristo.



Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. Ahora que entiendes que se libra una batalla espiritual por la vida de las personas, ¿cómo influye esto en tu forma de ver el evangelismo?
2. La descripción de la era de la Iglesia es de un período de demora antes de que Cristo regrese para dar inicio al Reino de Dios. ¿Cómo debería comportarse entonces la Iglesia? ¿Cuál es tu función en la Iglesia y cómo puedes ayudarla a cumplir su misión?
3. Hemos visto cómo Jesús cumplió muchas profecías y promesas de Dios. Sin embargo, hay muchas más profecías y promesas que no se han cumplido. ¿Cómo debemos estudiar entonces las Escrituras para reconocer lo que Jesús cumplió en su primera venida y lo que cumplirá en su segunda venida?



Lectura previa para la próxima lección: *Mateo 3, Romanos 6, 1 Corintios 12, Efesios 3-4.*